

MÁS PÉRDIDAS EN 2019

La otra pandemia de los balances: recesión, inflación y devaluación



Al impacto que tuvo la crisis local, los balances recibirán el golpe del coronavirus. FOTO: SHUTTERSTOCK

Aunque todavía es difícil mensurar cuánto, los analistas coinciden en que la crisis del coronavirus agravará problemas para las compañías locales, cuyos resultados fueron mayormente negativos en 2019

— Agustina Devincenzi
— adevincenzi@cronista.com

El año pasado fue complicado para las empresas con operaciones en la Argentina. El consumo deprimido, el aumento del tipo de cambio y el elevado costo del financiamiento impactaron en los balances de muchas. La mayoría, salvo casos puntuales, cerraron con números en rojo.

Hoy, con un escenario complejo por el avance del coronavirus a nivel mundial y local, los analistas auguran una caída pronunciada de la actividad comercial que, sin dudas, repercutirá en los resultados futuros de las empresas.

No obstante, advierten que hay que evaluar la evolución del

brote para realizar un pronóstico acorde a las circunstancias, antes de sacar conclusiones. Lo que es claro es que buena parte de las compañías enfrentará lo que resta de 2020 con una dificultad que se agrega a la ya existente antes de la pandemia.

“Casi todas las industrias registraron un comportamiento negativo el año pasado y sectores que lograron crecer volvieron a entrar en la zona roja. Ahora, al contexto interno inestable, se añade una coyuntura externa desfavorable”, señala Martín Barbaflina, socio de la filial local de PwC.

“Aún cuando la Argentina nos tiene acostumbrados a operar en un entorno macroeconómico cambiante y con un nivel de volatilidad mayor al de

otros países, llama la atención la cantidad y la magnitud de las pérdidas que reportaron algunas empresas en 2019”, agrega Mario Caramutti, socio de la consultora Finanzas & Gestión.

Según los especialistas, es clave entender la estructura de los balances para hacer una lectura. Distinguen dos componentes esenciales: el operativo y el financiero.

“El primero hace alusión al desempeño del negocio, independientemente de cómo se financia una empresa. El segundo habla estrictamente de las operaciones de financiamiento. La conjunción de ambos da el resultado general del ejercicio”, detalla el economista jefe de

cada vez más oneroso.

“La situación afectó en general a todas las empresas, aunque hubo sectores que estuvieron más golpeados y unos pocos que salieron beneficiados. Hay que tener en cuenta también que no todos poseen la misma estructura de capitalización”, dice Barbaflina.

El consumo masivo fue uno de los rubros más afectados. Molinos Río de la Plata anotó su tercer año consecutivo en rojo, con pérdidas que llegaron a los \$ 1006 millones. La baja del consumo y la imposibilidad de trasladar el incremento en los costos a los precios de sus productos fueron determinantes, explicó la empresa en su memoria anual.

Mastellone Hermanos, dueña de La Serenísima, tuvo un rojo de \$ 50 millones. Atribuyó su *performance* a la recesión y la devaluación.

“El consumo se vio afectado por la caída del poder adquisitivo”, destacó, por su parte, Arcor, que, si bien redujo bastante desde los más de \$ 1000 millones de 2018, cerró 2019 con un rojo de \$ 144 millones.

Las empresas de servicios públicos también se encuentran ante un escenario complicado por los congelamientos tarifarios o, en el mejor de los casos, ajustes de tarifas por debajo de la inflación.

Las excepciones fueron algunos exportadores. “La devaluación se aceleró más rápido que la inflación y benefició a quienes venden al exterior y tienen sus costos pesificados”, afirma Segura. Sin embargo, estos y otro sectores también comienzan a resentirse.

El agro, el petróleo y el turismo ya sufren las consecuencias del parate por el coronavirus, que retrajo la demanda china de productos agrícolas, deprimió el precio internacional del petróleo e imposibilitó la realización de viajes, factores que se suman al freno de la actividad local.

NÚMEROS ROJOS

\$144
millones perdió Arcor durante el año pasado

\$50
millones fue el resultado negativo de Mastellone

“Casi todas las industrias registraron un comportamiento negativo el año pasado”, dice Barbaflina, de PwC

“Los sectores que lograron crecer volvieron a entrar en la zona roja”, agrega el experto

“Llama la atención la cantidad y la magnitud de algunas pérdidas en 2019”, opina Caramutti, de Finanzas & Gestión

PwC Argentina, José Segura.

Tras la recesión, las sucesivas devaluaciones y el consumo afectado por los incrementos tarifarios y ajustes salariales con sabor a poco, las empresas perdieron la capacidad de trasladar a los precios la inflación que sufren en sus costos y sus gastos. Esto, sumado a la dificultad para mantener los volúmenes de ventas, erosionaron los márgenes de rentabilidad operativa.

Por otra parte, la carga financiera aumentó de manera considerable el año pasado, como consecuencia de la devaluación y la suba de la tasa de interés en pesos. “Así es como se observan pérdidas importantes en las últimas líneas de los cuadros de resultados”, asevera Caramutti.

Pero, no todo termina en los cuadros de resultados, indican los expertos. Muchas compañías finalizaron 2019 con inventarios que crecieron por la acumulación de *stocks*, debido a la imposibilidad de volcarlos en el mercado, con un índice de incobrabilidad mayor y, en ocasiones, un alargamiento de los plazos de cobro.

En este contexto, analiza Caramutti, el desplome de ventas incide en el manejo del capital de trabajo, que pasa a ser

1006
millones de pesos
perdió Molinos
Río de la Plata en 2019

3888
millones fue el
resultado negativo de
Telecom Argentina